

HOMILÍA XXIII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO – 2013 CICLO “C”

JORNADA DE AYUNO Y ORACIÓN POR LA PAZ

**El Papa Francisco convoca a una jornada de ayuno y oración
por la paz en el mundo**

**La extiende a todas las religiones y a los no creyentes, porque la
paz supera todas las barreras**

Se celebrará el próximo sábado 7 de septiembre.

Las palabras del Papa.

“Queridos hermanos y hermanas, buen día.

Hoy quiero hacerme intérprete del grito que sube desde cada parte de la tierra, desde cada pueblo, del corazón de cada uno, de la única gran familia que es la humanidad, con angustia creciente: es el grito de la paz. Es el grito que dice con fuerza: queremos un mundo de paz. Queremos ser hombres y mujeres de paz. Queremos que en esta sociedad nuestra, destrozada por divisiones y conflictos estalle la paz.

¡Nunca más la guerra, nunca más la guerra!

La paz es un don demasiado precioso que tiene que ser promovido y protegido. Vivo con particular sufrimiento y preocupación las diversas situaciones de conflicto que hay en nuestro mundo, pero en estos días mi corazón está profundamente herido por lo que está sucediendo en Siria y angustiado por las dramáticas perspectivas que se prospectan. Dirijo un fuerte apelo por la paz, un apelo que nace del interior de nosotros mismos. ¡Cuánto sufrimiento, cuánta devastación, cuánto dolor llevó y lleva el uso de las armas en este martirizado país. Especialmente entre la población civil e inerme. Pensemos a los niños no podrán ver la luz del futuro.

Con particular firmeza condeno el uso de las armas químicas. Les digo que conservo aún fijas en la mente y en el corazón las terribles imágenes que vi en los días pasado. ¡Hay un juicio de Dios y también un juicio de la historia sobre nuestras acciones del que no se puede huir! El uso de la violencia nunca trae la paz. La guerra engendra guerra, la violencia engendra violencia. Con toda mi fuerza pido a las partes en conflicto que escuchen la voz de la propia conciencia, de no cerrarse en los intereses propios, pero que

miren al otro como a un hermano y que tomen posición con decisión el camino del encuentro y del negociado, superando la ciega contraposición.

Con la misma fuerza exhorto también a la comunidad internacional de manera que haga un esfuerzo para promover, sin ulterior indulgencia, iniciativas claras por la paz en ese país, basadas en el diálogo y la negociación, en el bien de la población siria. No sea ahorrado ningún esfuerzo para garantizar asistencia humanitaria a quien fue golpeado por este terrible conflicto. En particular a los desplazados en el país y a los numerosos prófugos en los países vecinos. A los operadores humanitarios empeñados en aliviar el sufrimiento de la población, le sea asegurada la posibilidad de dar la ayuda necesaria.

¿Qué podemos hacer nosotros por la paz en el mundo?

Como decía el papa Juan, a todos nos corresponde la tarea de recomponer la relación de convivencia en la justicia y el amor. Una cadena de empeño por la paz una a todos los hombre y mujeres de buena voluntad. Y hago una fuerte e insistente invitación a toda la Iglesia católica y también la extendiendo a los cristianos de otras confesiones, a los hombres y mujeres de cada religión, y también a los hermanos y hermanas que no creen. La paz es un bien que supera cualquier las barrera porque es un bien de toda la humanidad.

Repito en alta voz: No es la cultura del enfrentamiento, la cultura del conflicto, la que construye la convivencia de los pueblos y entre los pueblos; sino aquella: la cultura del encuentro, la cultura del diálogo, esta es el único camino hacia la paz. El grito de paz se eleve alto para que llegue al corazón de todos, y todos depongan las armas y se dejen guiar del anhelo de paz.

Por esto, hermanos y hermanas, **he decidido convocar para toda la Iglesia, el 7 de septiembre próximo -vigilia de la Natividad de María Reina de la Paz- una jornada de ayuno y oración por la paz en Siria, en el Medio Oriente y en todo el mundo.** Y también invito a unirse a esta iniciativa, de la manera que consideraren más oportuna a los hermanos cristianos no católicos, a los que pertenecen a otras religiones y a los hombres de buena voluntad.

El 7 de septiembre en la plaza de San Pedro, aquí desde las 19 a las 24 horas, nos reuniremos en oración y en espíritu de penitencia para invocar de Dios este gran don en favor de la amada nación siria y por todas las situaciones de conflictos y violencias en el mundo. **La humanidad necesita ver gestos de paz y oír palabras de esperanza y de paz.**

Pido a todas las Iglesias particulares que además de vivir este día de ayuno, organicen algún acto litúrgico según esta intención.

A María le pedimos que nos ayude a responder a la violencia, al conflicto y a la guerra, con la fuerza del diálogo, la reconciliación y del amor. Ella es madre. Que ella nos ayude a encontrar la paz. Todos nosotros somos sus hijos. ¡Ayúdanos María a superar este difícil momento y a empeñarnos cada día, en cada ambiente, en una auténtica cultura del encuentro y de la paz. María reina de la paz, ruega por nosotros. Todos: María reina de la paz ruega por nosotros".

Por nuestra parte, nos unimos a esta oración del Papa Francisco por la paz y a este compromiso al servicio de la paz.

Con la ayuda del Señor y la colaboración de todos, construyamos un mundo más conforme a los designios de Dios y más habitable, más fraterno y más pacífico. En el que todos podamos convivir como hermanos, compartiendo los bienes de la creación que Dios ha creado para todos, sin excluir a nadie.

Sentados en torno a la mesa de la fraternidad y de la comparticipación, demos gracia a Dios porque nos ha hecho sus hijos en el Hijo Jesucristo, hermanos en Jesucristo el Hermano Universal, y servidores en Jesucristo el Servidor y Redentor de todos.

• • • • •

**Oración y felicitación a nuestro Obispo Mons. D. Francisco
Cerro Chaves en el sexto aniversario de su Ordenación
Episcopal como Obispo de nuestra Diócesis de Coria-Cáceres.
2 de septiembre de 2013**

Con fe y confianza nos acercamos a Dios en su insondable misterio de
Comunión Trinitaria, y

- Ofrecemos al Señor nuestra oración para que lo proteja y lo acompañe en su vida y en su ministerio episcopal entre nosotros.
- Pedimos al Espíritu Santo que lo ilumine y lo dirija todos los días para que el ejercicio de su ministerio pastoral sea siempre un signo visible del ministerio de Jesucristo, el Buen Pastor.
- Suplicamos al Padre Eterno que le conceda siempre la gracia inmensa de ser el “padre y pastor de todos los diocesanos”.

Corazón divino de Jesús, a Ti te lo confiamos.

Santa María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, ruega por nuestro Obispo Francisco ahora y siempre y por todos nosotros.

1.- Las Lecturas

*** Libro de la Sabiduría 9,13-18.** La sabiduría que viene de Dios nos capacita para conocer la voluntad de Dios: lo que Dios quiere de nosotros

*** Salmo Responsorial 89.** Con el orante del A.T. digamos hoy: Señor, Tú has sido y eres nuestro refugio de generación en generación. En Ti confiamos y en Ti esperamos. No nos abandones nunca, ¡Señor!

*** Carta de San Pablo a Filemón.** La sabiduría divina nos permite reconocer en el otro a un hermano. Por eso San Pablo pide a Filemón que lo reciba no como un esclavo, sino como un hermano querido.

*** Evangelio según San Lucas 14,25-33.** Jesús nos dice qué debemos hacer para llegar a ser discípulos suyos: El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- ¡Señor!, danos tu sabiduría

Nos dirigimos a Dios en este domingo para pedirle con humildad y confianza que nos dé la sabiduría para que no vivamos ni caminemos en la oscuridad, sin rumbo...; antes bien, para que vivamos y marchemos por las sendas de la verdad y de la vida.

La sabiduría es un don del Espíritu Santo. Pidamos al Espíritu Santo que nos regale e infunda en nosotros el don de la sabiduría que tanto necesitamos para no equivocarnos de camino, ni de sendero durante nuestra vida en este mundo.

La sabiduría de Dios nos permite acceder y adentrarnos en la contemplación del misterio insondable de Dios y en el conocimiento de su designio salvador para la humanidad. Por medio de esta sabiduría divina podemos conocer a Dios y amarlo.

2.2.- Abramos nuestro entendimiento a la sabiduría de Dios

No tengamos miedo ni temor. Abramos nuestro entendimiento para que entre en él la sabiduría de Dios.

Alejémonos de la oscuridad del error y de las tinieblas del pecado. No nos acostumbremos nunca a vivir como ciegos que no conocen ni ven el camino que conduce a la verdad y a la vida y que es Cristo.

No nos conformemos con ciertas visiones del hombre y de la mujer -antropologías- que reducen al ser humano a la pura materia..."Dios nos ha creado a su imagen y semejanza con capacidad para conocer y amar a

su Creador” (GS 12). “La semilla de eternidad que el ser humano lleva en sí, por ser irreductible a la sola materia, se levanta contra la muerte” (GS 18). Meditemos estos textos del Concilio Vaticano II.

2.3.- La sabiduría divina nos permite reconocer en el otro a un hermano.

La sabiduría divina nos permite reconocer la dignidad más profunda del ser humano. El hombre y la mujer son fruto de la acción creadora de Dios. Somos, pues, creaturas de Dios. Más aún, Jesucristo nos ha redimido y somos habitados y guiados por el Espíritu Santo.

En el comienzo del curso escolar, tenemos un recuerdo especial de todos los profesores y educadores... que inician ahora el curso escolar. Rezamos por todos ellos, para que, llenos de la sabiduría de Dios puedan realizar su misión formadora en referencia siempre a la verdad de Dios, a la verdad del hombre y a la verdad del mundo (Pablo VI).

De una manera especial os pedimos que nunca os canséis de formar y educar a vuestros alumnos en los valores éticos: la paz, la justicia, la honradez, el respeto a la vida, la solidaridad, la libertad... Sed siempre sembradores de estos valores en el corazón y en la mente de vuestros alumnos... Es necesario llenar los vacíos éticos que existen hoy.

Rezamos también por los alumnos para que se abran a la verdad y puedan ser libres, como nos dijo el Señor.

Oramos también por el personal no docente de todos los Centros educativos para que su trabajo redunde en beneficio de todos.

También tenemos un recuerdo de los responsables del gobierno de las naciones y de los pueblos, para que, iluminados y guiados por el Espíritu Santo, promuevan el bien común, atiendan de modo especial a los más necesitados, favorezcan la paz y la concordia en los pueblos y naciones... ¡Nunca más la guerra!

2.4.- La sabiduría divina nos permite conocer lo necesario para ser discípulo de Jesús.

La sabiduría divina nos hace conocer y comprender lo que necesitamos para ser verdaderos y auténticos discípulos de Jesucristo, nuestro Señor. El Espíritu Santo es quien nos permite comprender el verdadero sentido y alcance de las palabras de Jesucristo: Si queremos seguir a Jesucristo por los caminos del Reino -las bienaventuranzas- y estar siempre disponibles para anunciar el Evangelio a todos, necesitamos la sabiduría de Dios que nos ilumina y nos guía. Sin la luz que viene de Dios resulta prácticamente imposible comprender las exigencias que Jesús nos presenta

para llegar a ser su discípulo...No sigamos a los ídolos del mundo: dinero, poder, placer, fama...

No quiero terminar esta homilía sin decir una palabra fraterna a los hermanos y hermanas consagrados que han renunciado a los ídolos de este mundo y han elegido a Jesucristo como único Señor suyo. Perseverad en vuestro santo propósito de la vida consagrada; vivid y testimoniad con vuestra existencia los valores del Reino que habéis asumido: pobreza, castidad, obediencia, entrega, generosidad, humildad...

Terminamos. Unidos en la oración

Cáceres, 2 de septiembre de 2013.

Florentino Muñoz Muñoz